

PUBLICACIÓN
SEMESTRAL AÑO 4/
NÚMERO 8/2012
REVISTA DE DIVULGACIÓN
CIENTÍFICA DE LA
FACULTAD DEL HÁBITAT DE
LA U.A.S.L.P. PRECIO EN
MÉXICO: \$60.00 EN EL
EXTRANJERO: 8.00 USD

H+D

HÁBITAT MAS DISEÑO

Colaboradores en este número

Irma Carrillo Chávez
Ernesto Vázquez Orta
Hortensia Minguéz García
Rebeca Isadora Lozano Castro
María Luisa Pier Castello
Victor Manuel García Itaguirre
María del Carmen Casas Pérez
Mauricio Benjamín Jiménez Ramírez
Francisco Javier Guirós Vicente
Ruth Verónica Martínez Loera
Narino Alejandra González Vega
Demian Aguilar Piña
Matthew Clay Robison



Directorio

Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Manuel F. Villar Rubio
Rector

David Vega Niño
Secretario general

Luz María Nieto Caraveo
Secretaría académica

Fernando Toro Vázquez
Secretario de investigación

Facultad del Hábitat
Anuar Abraham Kasis Ariceaga
Director

María Dolores Lastras Martínez
Secretaría académica

María Elena González Sánchez
Coordinadora del posgrado de la Facultad del Hábitat

Benjamin Alva Fuentes
Coordinador de Investigación de la Facultad del Hábitat

Carla de la Luz Santana Luna
Editora

Eulalia Arriaga Hernández
Redacción

Ana Luisa Oviedo Abrego
Traducción y corrección del inglés

Mayra Alejandra Cantú Baladez
Ismael Posadas Miranda García
Diseño editorial
CEDEM, Centro de Diseño Editorial
Multimedia, Facultad del Hábitat

H+D HÁBITAT MAS DISEÑO, año 4, número 8, Junio-Diciembre de 2012, es una publicación semestral editada por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Alvaro Obregón #64, Centro Histórico, C.P. 78000. San Luis Potosí, S.L.P. A través de la Facultad del Hábitat por medio del Instituto de Investigación y Posgrado del Hábitat. Con dirección en: Niño Artillero # 150, Zona Universitaria C.P. 78290. San Luis Potosí, S.L.P. Tel. 448-262481. <http://habitat.uaslp.mx>. Editora responsable: Carla de la Luz Santana Luna. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2010-120716055100-102, ISSN: 2007-2112. Certificado de licitud de Título y Licitud de Contenido No. 15577. Impresa en los Talleres Gráficos Universitarios, Av. Topacio esq. Biv. Río Española s/n, Fracc. Valle Dorado, C.P. 78399, San Luis Potosí, S.L.P. Distribuida por la Facultad del Hábitat con dirección en Niño Artillero # 150, Zona Universitaria C.P. 78290. San Luis Potosí, S.L.P. Éste número se terminó de imprimir el 15 de Diciembre de 2012 con un tiraje de 1000 ejemplares.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, a través de la Facultad del Hábitat.

Colaboradores en este número

Irma Carrillo Chávez
Ernesto Vázquez Orta
Hortensia Mínguez García
Rebeca Isadora Lozano Castro
María Luisa Pier Castelló
Víctor Manuel García Izaguirre
María del Carmen Casas-Pérez
Mauricio Benjamín Jiménez Ramírez
Francisco Javier Quiros Vicente
Ruth Verónica Martínez Loera
Norma Alejandra González Vega
Demián Aguilar Piña
Matthew Clay Robison

Comité editorial y de arbitraje

Dr. Félix Beltrán
Universidad Autónoma Metropolitana

Dra. Lucila Arellano Vázquez
Universidad Autónoma de Puebla

Dra. Consuelo García Ponce
Escuela Nacional de Antropología e Historia

Dr. Rutilio García Pereyra
Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Mtro. Jorge Alberto Ramírez Gómez
Universidad de Colima

Dr. DG. Fernando García Santibáñez Saucedo
Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Dr. Arq. Alejandro Galván Arellano
Universidad Autónoma de San Luis Potosí

Los artículos publicados por **H+D HÁBITAT MAS DISEÑO** son sometidos a un estricto arbitraje de pares académicos, en la modalidad de árbitros y autores desconocidos. Los pares académicos son en su mayoría externos a la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Índice

Carta de la Editora	3
Presentación	6
Análisis expresivo y referencial del símbolo del corazón en el diseño gráfico	11
Irma Carrillo Chávez / Ernesto Vázquez Orta	
La mujer en el arte y el diseño del pasado siglo. Tres visiones, tres mujeres: Mary Cassatt, Louise Nevelson y Sonia Delaunay	23
Hortensia Mínguez García	
Enseñanza y aprendizaje para incentivar la creatividad en el estudiante de diseño	31
Rebeca Isadora Lozano Castro/ María Luisa Pier Castelló/ Víctor Manuel García Izaguirre	
La conservación de la pintura sobre lámina de cobre y su técnica de manufactura	39
María del Carmen Casas-Pérez / Mauricio Benjamín Jiménez Ramírez/ Francisco Javier Quiros Vicente	
La experiencia de investigación en una tesis doctoral	49
Ruth Verónica Martínez Loera	
La modularidad en desarrollo de productos artesanales: optimización en la cadena productiva	57
Norma Alejandra González Vega/Demián Aguilar Piña	
Intervención gráfica 25 años de carteles de conciencia sobre el sida 1985-2010	71
Matthew Clay Robison Selección y Traducción: Félix Beltrán	
Semblanzas	84
Guía para los autores	87

Análisis expresivo y referencial del símbolo del corazón en el diseño gráfico

Expressive and referential analysis of the symbol of the heart in graphic design

Irma Carrillo Chávez / Ernesto Vázquez Orta

Recibido 15/marzo/2012 dictaminado 29/agosto/2012

Resumen

El presente artículo forma parte de una investigación más extensa denominada "El cuerpo simbólico. El cuerpo humano como generador de signos universales en la expresión gráfica y estética". En esta ocasión se presenta el símbolo del corazón, el cual ha servido para expresar de diversas formas las emociones, los sentimientos y la filantropía.

Palabras clave: corazón, símbolo, emoción, sentimiento, amor.

Summary

This article is part of the larger research project called "The symbolic body: The human body as a generator of universal signs in graphic and aesthetic expression." In this paper, the symbol of the heart is explored in its uses to express different emotions, feelings and philanthropy.

Key words: Heart, symbol, emotion, feeling, love, design.



Figura 1.
Cartel, Día Mundial
del Diseño, Ernesto
Vázquez 1996.

1. Introducción

El símbolo del corazón es uno de los más utilizados para expresar y representar emociones o sentimientos sobre todo los referentes al amor, además de conceptos relacionados con la ciencia, el arte, la religión y la comunicación gráfica. Dado que las emociones y los sentimientos, según creencias antiguas, se encontraban localizadas en el corazón, éste se convirtió en el símbolo universal por excelencia para dar cuenta de los sentimientos más profundos, sublimes y elevados que el ser humano pueda sentir y demostrar.

Al corazón se le utiliza como símbolo del núcleo de la vida y la fortaleza; de ahí que incluye la mente, el espíritu, el alma y la naturaleza emocional entera de la persona así como su entendimiento. Una de las definiciones más comunes es: “El corazón es el centro de la personalidad total en relación a la intuición, al sentimiento o a la emoción; es el centro de la emoción, en contraste con la cabeza, que es el centro del intelecto”.

Al corazón se le considera como la fuente central de las facultades mentales o la capacidad de la persona. Este fenómeno ha propiciado que el símbolo del corazón como imagen se utilice para ejemplificar el estado de enamoramiento, el amor eterno, el mal de amores o cualquier estado relacionado con este sentimiento. Además, se le representa también relacionado al amor místico o divino, como es el caso del Sagrado Corazón de Jesús o de la Virgen de los Dolores, por mencionar algunos.

Esta investigación estará centrada en el símbolo del corazón; dará cuenta de un acercamiento a la construcción simbólica del mismo así como ejemplificará algunos casos en donde este símbolo haya sido aplicado para la solución de problemas de comunicación gráfica.

2. La mitología del corazón

Casi todas las civilizaciones –por no afirmar que todas– incluyen al corazón en alguna parte de su cosmovisión, ya sea como parte de la religión, de algún ritual, de algún proceso médico y sobre todo, de algún proceso espiritual. Al corazón se le considera el signo de lo profano porque representa al amor, desde las acepciones conocidas como más bajas: lujuria, posesión y control de la voluntad de una persona hasta el signo de lo sagrado, tal es el caso del amor místico que lo considera el domicilio del alma, el símbolo de la fe o el amor de Jesús por todos sus hijos (religión católica). Al corazón

no le faltan devotos ya que es clave el papel que representa el símbolo en el mundo de la intuición, las emociones y los sentimientos más profundos; se puede decir que el corazón es un símbolo universal, entendido en todas partes del mundo civilizado.

Dentro de la cosmovisión de algunas civilizaciones y religiones: “[...] designa una realidad humana que se aplica tanto al ser corporal como al espiritual. Por el corazón el hombre está unido con Dios; pero únicamente el corazón, por medio de un impulso secreto de aspiración y expiración, permite al hombre, sin dejar de estar unido a Dios, ser pensamiento vivo”. Noubat Boyadjian.

De las primeras manifestaciones de la representación de un corazón se puede mencionar a la encontrada en la Cueva del Pindal, Asturias, España. Esta representación con 20.000 años a.C. de antigüedad ha dado de qué hablar puesto que no se sabe a ciencia cierta si es en realidad un corazón lo que aparece en el pecho del mamut o simplemente es un resto de pigmento rojizo:

“El inmenso corazón rojo que el mamut lleva pintado encima de las patas delanteras, no indica si el hombre paleolítico lo pintó por ser el corazón mismo o para señalar el lugar ideal para dirigir las flechas y lanzones a fin de abatirlo, en el pensamiento de que en el corazón estaba la fuente de la vida”¹

En Mesopotamia:

Los mesopotámicos consideraron que en el corazón tenían asiento las emociones del hombre. Fuente del miedo mortal y la cuna de la inmortalidad. De acuerdo con su cosmovisión, estos hombres consideraban al corazón, los riñones y el vientre como el origen de los movimientos del alma (emociones), de la inteligencia, la bondad y la maldad.²

Ishtar y Erishkegal: ¿hermanas o rivales?:
“Le enviaré enfermedades de los ojos para los ojos, enfermedades de la cabeza para la cabeza y enfermedades del corazón para el corazón”.

El corazón de Gilgamesh, Rey de Uruk.

En Egipto:

Los antiguos egipcios pensaban que cuando llegaba el momento de la muerte, si el hombre había vivido y actuado de acuerdo con Maat, su vida estaba asegurada en el más allá para siempre.

El hombre justo, a semejanza de esa divinidad, tenía la esperanza de emparejar su destino –tras la muerte– con el de Osiris. En caso contrario, si había sido injusto; es decir, si no había obrado en su vida conforme a Maat, tras fallecer sólo le espera la aniquilación y el olvido.

Maat era el símbolo de la verdad, la justicia y la armonía cósmica; también era representado como diosa: la hija de Ra.

En la cosmovisión egipcia sería el equivalente a la noción de armonía y arte, propia del mundo helénico, o a la idea de virtud, del mundo judeocristiano. El recién difunto debía ser sometido a un duro juicio, en el que se trataba de comprobar que su corazón había actuado con justicia. El individuo, en presencia de Osiris, Señor de los Matt y de otros 42 dioses, debía prestar solemne declaración de inocencia e inmediatamente después su corazón era pesado, según la creencia religiosa.

En uno de los platillos de la balanza se colocaba el corazón, mientras que en el otro se ponía una pluma de avestruz, símbolo de Matt. Si era justo, el órgano debía pesar menos que la pluma. Thot registraba el resultado sobre una tablilla y declaraba al difunto *justo de voz*. En caso contrario, un ser monstruoso llamado Ammit terminaba aniquilándolo.

Los egipcios creían que el músculo cardíaco, al que denominaban Ab o Ib, tenía un papel fundamental en la consecución de la vida eterna, y pensaban que en él residía la dualidad Bien-Mal³

¹ En: <http://www.slideshare.net/Jorchiri/la-mitologa-del-corazn>. Profesor Gorny, Hospital de París

² *Enciclopedia Médica del Hogar*, Grolier. El corazón

³ *Preceptor Enciclopedia temática Océano*, Anatomía y Fisiología.

En la India:

Este país concibe al ser humano como víctima del desequilibrio de la relación del individuo con el cosmos, por esta razón actuamos de forma incorrecta por lo que cometemos un pecado voluntario. La idea entonces es restablecer el “equilibrio vital”, mediante la reconstrucción del orden físico, moral y espiritual. En los libros Védicos encontraremos las anotaciones de las figuras médicas: *Caraka y Sushutra*.

En la tradición hindú, se cree que en el cuerpo existen muchos centros de energía, desde la región del periné hasta la cabeza: son los llamados *chakras*.

El cuarto *chakra*, a la altura del corazón, se llama el Anajata. Hacia abajo del cuarto *chakra* están los centros de la sexualidad, las emociones, lo vegetativo, y hacia arriba, lo intelectual y lo puramente espiritual. El *Anajata* se relaciona con emoción, compasión, amor, equilibrio y bienestar. Se relaciona con el corazón, los pulmones y el timo. Responsable de defender el cuerpo ante agentes que causan enfermedades.

En China:

La palabra “corazón” era uno de los 214 caracteres empleados en la escritura. Expresaba emoción. En el libro *Shih-ching*, 500 años a.C., las emociones se centraban en el corazón. Era la fuente del pensamiento, intelecto. En el libro *Hsin-shu*, 400 años a.C., el corazón es el órgano más importante del cuerpo. En él residen los sentidos:

“El espíritu mora en el corazón. Tiene la forma de un durazno, está cubierto por alas, soportado por el hígado y servido de la entrañas. Este corazón es dependiente del mundo externo. Si no se come por un día se siente extremadamente incómodo.

Si se oye algo espantoso, palpita. Si se oye algo enojoso, queda paralizado. Si se ve frente a la muerte, se torna triste. Si ve algo bello, se torna enceguecido”.⁴

Aztecas:

El corazón es el asiento de la valentía, perseverancia, persistencia. Un elemento muy importante en el culto religioso de los aztecas o mexicas eran los sacrificios humanos, que para ellos constituían una especie de compensación o tributo que los hombres ofrecían a los dioses, fundamentalmente a Huitzilopochtli, el dios principal, pero también a otras deidades aztecas, como Tezcatlipoca, Quetzalcóatl (la serpiente emplumada) o Mictecacihualt (Diosa de la Muerte). Esta práctica se basa en el punto de vista de que el corazón contiene un poder que alimenta a los dioses.

El sacrificio humano más común consistía en arrancar el corazón de la víctima, para otorgarlo al dios en cuestión, toda esta ceremonia era oficiada por cinco sacerdotes. La sangre era dada a los ídolos, la carne – considerada divina- era comida, y el preciado órgano era depositado en un recipiente llamado *cuauhxicalli*.⁵

Los griegos:

Alcmeón de Crotona, pensaba que el centro del pensamiento y de las sensaciones no estaba en el corazón sino en el cerebro. Un siglo más tarde, los hipocráticos serían del mismo parecer pero sus manifestaciones sobre el lugar del alma fueron siempre confusas. Hipócrates describía el corazón como una pirámide color púrpura y comparaba el movimiento de la sangre con un vaivén parecido al flujo y reflujo del mar; hablaba sobre la responsabilidad de los ventrículos y situaba en el ventrículo izquierdo la dirección del alma. Platón, treinta años más joven que Hipócrates, sostenía que el mundo emocional y sensorial se localizaba en el hígado

Edad Media:

En la Edad Media el corazón aparecía representado en camafeos y relicarios como

⁴ En: <http://www.revespcardiolog.org/en/node/2002875> R. Hernán Baeza, *Revista española de cardiología*, 2001;54:368-72. - Vol. 54 No. 03

⁵ De todo corazón, Trilce editores, pág. 62



uno de los más recurrentes emblemas de la cristiandad aun cuando los frailes no admitían representaciones religiosas del corazón. En cambio, el amor profano reunía para sí toda clase de corazones atravesados por puñales sangrantes, titilantes, jadeantes, mientras los juglares y trovadores rasgaban cítaras y laúdes ante el balcón de la amada, a la que entregaban simbologías del corazón atormentado.

El Corazón de Jesús:

En el siglo xv en Francia, aparecen las primeras manifestaciones de ofrendas al Corazón de Jesús. Desde entonces se derogaron las prohibiciones y cayeron los muros que vedaban a los cristianos el corazón emblemático como testimonio del amor sagrado. Se multiplicaron las pinturas, los murales, los relicarios, las custodias, en tanto que crecía por el mundo entero la devoción al culto del Corazón de Jesús.

En 1673 aparecen las visiones de la monja Margarita María Alacoque en Borgoña, Francia. En 1675 durante la octava del

Corpus Christi, Jesús se le manifestó con el corazón abierto, y señalando con la mano su corazón: “He aquí el corazón que ha amado tanto a los hombres, que no se ha ahorrado nada, hasta extinguirse y consumarse para demostrarles su amor”.⁶ Dos siglos después, la colina Montmartre de París ve levantarse la Basílica del Sagrado Corazón. Pasó el tiempo y hasta los más apartados rincones recibieron los reflejos de las visiones de la monja, creándose congregaciones para afianzar la devoción al Sagrado Corazón de Jesús.

Figura 2.
Cartel, Día Mundial
del Diseño, Ernesto
Vázquez, 1997.

⁶ En: http://www.corazones.org/santos/margarita_maria_alacoque.htm

3. Algunas percepciones sobre el corazón

El saltador, emocionado:

La conciencia más común que tenemos del corazón es que salta, sea con los esfuerzos o con las emociones. De acuerdo a las raíces lingüísticas sobre la palabra corazón, desde el latín, el griego, las lenguas indoeuropeas y el sánscrito, el término corazón significa *el saltador*.

En el libro de la tradición china *l Ching* dice que el corazón no se detiene nunca, al igual que nuestro pensamiento, que busca, mira, siente, pero nunca para.

Figura 3.
Cartel, La Calle,
Ernesto Vázquez,
2007.



Esta relación entre corazón y emoción es la más universal y más común. El hecho de sentir el corazón en sus latidos más enérgicos, en el pecho, como también sentir muchas emociones como dolor, rabia, felicidad también en el pecho, hace que las personas superpongan o confundan las molestias propiamente cardíacas con las molestias o sensaciones provocadas por las emociones, en el mismo lugar.

Estas sensaciones emocionales han sido descritas en la literatura y en la poesía: “se me parte el corazón”, “tengo oprimido el corazón”, “se me murió el corazón”, “tengo el corazón traspasado”. La imagen de Cupido o Eros griego, que lanza flechas al corazón para enamorar a una persona, creemos que se relaciona con esta sensación. La literatura y la pintura religiosa, sobre todo cristiana, están llenas de ejemplos de este tipo. El corazón herido de Cristo y de la Virgen María son una imagen de su amor por la humanidad, o la luz que sale del corazón de Cristo.

El corazón abarcador:

El corazón puede abarcar, unir cosas diferentes y distantes. Ante emociones de amor y unión, podemos sentir en el pecho una expansión, una capacidad de unir, de contener a los otros dentro de nosotros. Podemos ver al corazón como una vivencia de calor, de alimentación y protección. Existe la sensación de que se “deshace el corazón”, se “abre el corazón”, como una vivencia de apertura, de estar unidos, de pertenecer a todo, como si todos fuéramos lo mismo.

Dureza de corazón:

Se reconoce que la persona tiene capacidad de sentir, emocionar, reaccionar, pero no lo hace, se “endurece”. Sucede generalmente ante situaciones de rabia, venganza, dolor, miedo. No recibimos al otro, no vibramos con lo que le sucede, no simpatizamos con él, no hay resonancia, no hay energía, no hay corazón. Estamos cubiertos por nuestras barreras, corazas, durezas, muchas veces racionales, de no comprometernos, somos “duros de corazón”.

4. Etimología de la palabra “corazón”

Aunque ligeramente hacia la izquierda, pero al final en el centro del tórax, la posición del corazón es una de las posibles etimologías de *hridaya*, o corazón en sánscrito que significa “saltar”, y es así como los enfermos (y los enamorados), se expresan cuando se refieren a que presentan palpitaciones: “Algo salta dentro de mi pecho”. En cualquier caso, es posible que éste sea el origen del *kirdía*, que luego se convirtiera en el *kirdía* del griego, y en el *cor* latino. De *cor* vienen *coeur*, *coure* y por supuesto *cordis*. *Cor-cordis*: Esta etimología latina nos indica que el órgano encargado de mantener el ritmo vital de nuestro cuerpo era ya bien conocido en el mundo grecorromano clásico, e incluso antes, en Egipto y Sumeria. El corazón como órgano vital del cuerpo y como idea que concentra conceptos como alma, vida e impulso, se instauró en el lenguaje simbólico de la humanidad desde hace milenios, de un modo incierto y difícil de aclarar, como la mayoría de los símbolos universales. En la tradición hindú se representa gráficamente el centro de energía (chakra) del corazón como un ciervo o antílope en actitud de saltar.

Al parecer, una variante de la palabra *hrid*, que los griegos pronunciarían *krid*, luego *kridía* y más tarde (por metátesis) *kirdía*, dio lugar al término griego *καρδια* y al latino *cor*. Cuando el latín vulgar evolucionó hacia las diferentes lenguas romances, casi todas ellas denominaron al corazón con esta última palabra o con vocablos derivados de ella. Así, los valencianos, catalanes y baleares decimos *cor*, los franceses, *coeur*, los suizos de los Grisones, *cor*, y los italianos, *cuore*. La excepción es el rumano, en el que corazón se dice *inima*. Esta voz esdrújula, que no viene de *cor* sino de *ánima*, evoca cierta relación intuitiva entre el corazón y el alma. Por otra parte, en rumano existen palabras derivadas de *cor* (v.g., *cordial*) y de *καρδια* (v.g., *cardiac*). En esperanto, corazón se dice *koro*. De *cor* viene también la curiosa pala-

bra inglesa *core*, que se usa para referirse a la parte interna del cuerpo humano y a la nucleocápside de ciertos virus.

Es llamado *yolloitl* por los aztecas. La partícula *yol*, en náhuatl, significa corazón. Los aztecas la incluían en palabras relacionadas con esta parte del cuerpo. *Moyolchicahua* significa alegrarse, alentarse y *moyolmictiá* lo opuesto: sentir tristeza.

En castellano se usó el término *cor* durante la alta edad media. La palabra *corazón* (que al principio se escribía *coraçon*) apareció por primera vez hacia 1100, en el Botánico anónimo de Sevilla publicado por Asín. Inicialmente, *corazón* debió de ser aumentativo de *cor*, pero luego pasó a designar a este órgano sin connotación alguna de tamaño. Éste es el origen también del gallego *corazón* y del portugués *coração*.⁷

5. Palabras derivadas de *Cor-cordis*

- *Cordial*: que viene del corazón, afectuoso. Acordar: armonizar a dos o más corazones, resolver de común acuerdo, en algunas regiones del campo se dice acordar por despertar.
- *Cuerdo*: del corazón, del juicio del corazón.
- *Recordar*: volver al corazón, volver a lo cuerdo, al juicio, la memoria.
- *Misericordia*: de *miser*: infeliz, corazón inclinado hacia el infeliz.
- *Coraje*: del francés *courage*: lugar desde donde sale la valentía.
- *Discordia*: aparte, en dificultad, separado del corazón.

⁷ <http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/santiagodecuba/corazon.pdf>

Corazonada, corazón, cardio, acordarse, acorde, acuerdo y desacuerdo; concordar, concordancia, concordante, concordato, concordatario, concorde y concordia; discordar, discordancia, discordante, discorde y discordia; corada; coraje, corajudo y corajina; coral; cordial y cordialidad, cuerdo, cordura y cordal; cordíaco; precordio y precordial; y recordar, recordación, recordatorio, recuerdo y trascordarse.

6. Frases con corazón

De tripas corazón
 Corazón de melón
 Corazón inmaculado
 Corazón valiente
 Corazón de León
 Hacerlo de corazón
 Duro de corazón
 Tener un gran corazón
 Abre tu corazón
 Me saltó el corazón
 Me arranca el corazón
 El corazón se me sale por la garganta
 Se deshizo su corazón
 Su corazón se partió en mil pedazos
 Me estrujó el corazón
 Corazón de condominio
 Te lo digo de corazón
 Hablar con el corazón en la mano
 Caras vemos corazones no sabemos
 El corazón no habla, más adivina cuando calla
 Lejos de los ojos, lejos del corazón
 Ojos que no ven, corazón que no siente
 Barriga llena, corazón contento
 Mi alma a Dios, mi vida al rey, mi corazón a la dama
 Se conoce la cara de una persona, pero no su corazón
 El corazón tiene sus razones, que la razón desconoce
 No se ve bien sino con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos
 Los que de corazón se quieren sólo con el corazón se hablan
 Debes tener siempre fría la cabeza, caliente el corazón y larga la mano

Lo que hoy siente tu corazón, mañana lo entenderá tu cabeza.

El Corazón en paz ve una fiesta en todas las aldeas.

7. Anatomía del corazón

El corazón es un músculo hueco cuyas fibras son de dos tipos: unas destinadas a contraerse y otras especializadas en conducir el estímulo hasta las primeras, (el estímulo es generado en el propio corazón, en el llamado *nudo sinusal*).

Las propiedades fisiológicas del corazón son:
1) Excitabilidad o capacidad de ser excitado por determinados estímulos.

2) Contractilidad o capacidad de responder a aquellos estímulos mediante una contracción, que es tanto más potente cuanto mayor es la longitud inicial (*ley de Stirling*).

3) Conductibilidad o capacidad de conducir el estímulo.

4) Ritmicidad o capacidad para producir un estímulo en el nudo sinusal y prolongarlo al resto del corazón.

A pesar de su automatismo, la función cardíaca se halla controlada por el sistema nervioso autónomo que es la parte del sistema nervioso que regula la vida vegetativa.

La regulación cardíaca se efectúa a través de dos nervios diferentes: el nervio vago, que es inhibidor del corazón, y los nervios simpáticos, encargados de excitarlo.

¿Por qué late el corazón?

Cerca de la vena cava inferior existe una colección de fibras musculares especializadas, el nódulo senoauricular. Desde allí los impulsos se transmiten a la aurícula y pasan al nódulo auriculoventricular, situado en la unión con los ventrículos, desde donde se distribuyen a los músculos de los ventrículos por el sistema de conducción del corazón. Los impulsos producen y coordinan las contracciones del músculo cardíaco. La velocidad de los latidos cardíacos se determina también por el sistema nervioso autónomo que actúa directamente sobre el nódulo senoauricular. 200 a 420 gramos que sostienen,

soportan y empujan a eso que conocemos como vida...

Poco más grande que un puño, el corazón, órgano musculoso y cónico situado en la cavidad torácica, es el centro de la vida. Al bombear la sangre e impulsarla por todo el cuerpo, permite las funciones vitales: el movimiento, la actividad de los demás órganos, las sensaciones físicas, pero, sobre todo, la actividad cerebral, y entonces, podemos sentir emociones, reconocer, recordar, imaginar, inventar, querer, soñar.

Si el corazón se detiene, sus cuatro cavidades -dos superiores, llamadas aurículas y dos inferiores denominadas ventrículos - ya no impulsan sangre mediante los movimientos de sístole y diástole, llega el fin, por más que el cerebro o el estómago o el hígado o los pulmones sigan lúcidos y con ganas de vivir.

8. Enfermedades reales e imaginarias del corazón

El corazón es un órgano que se debe cuidar, y es que recientemente se ha determinado que las enfermedades cardiovasculares están aumentando en los países occidentales, debido al envejecimiento de la población, la alimentación inadecuada, el sedentarismo, la obesidad, el tabaco y otros problemas. Algunas de las enfermedades reales más comunes del corazón son: Infartos, taquicardias, cardiomiopatía, angina de pecho, arritmia, endocarditis, enfermedad en las válvulas del corazón o en las arterias coronarias.

Como al corazón se le relaciona con las emociones, no es raro que dentro del lenguaje coloquial digamos que estamos “enfermos del corazón” cuando en realidad tenemos melancolía, tristeza o mal de amores. Desde los tiempos de Galeno (el médico más importante en la historia de la medicina occidental), hasta el siglo XVII, los médicos consideraban el “Mal de Amores” como un diagnóstico legítimo y útil.

En muchos casos, los médicos diagnosticaban que el paciente sufría “amor”, pues

asumían que el amor y la enfermedad eran inseparables. Sin embargo, el “Mal de Amores” como diagnóstico se hizo menos popular entre los doctores a partir del siglo XVIII y perdió total vigencia en el siglo XIX. Para el siglo XX, casi desapareció del vocabulario médico. Lo que alguna vez fue considerado una significativa y potencialmente fatal enfermedad pasó a ser un efecto inconsecuente y secundario de enamorarse, un estado mental desconcertante pero inofensivo principalmente asociado a infatuaciones de adolescentes.

El doctor Frank Tallis explica en su libro “Love Sick”, que el diagnóstico de “Mal de Amores” comenzó a caer en desuso porque los principios Hipocráticos empezaron a ser poco a poco rechazados por la nueva medicina, basada en la experimentación y en la observación.

Los principios Hipocráticos que rigieron de forma absoluta hasta el siglo XVII y que formaron la base teórica del pensamiento de Galeno, por ejemplo, empezaron a ser desdénados por la medicina moderna. Y el “Mal de Amores” como diagnóstico cayó junto con los principios de Hipócrates. Hoy, en el siglo XXI, apenas nos quedan vestigios de la enfermedad del “Mal de Amores”. Sus síntomas más recurrentes son:

1. Aparecen conductas obsesivas compulsivas. Entrar en el “mensajero” a las cuatro de la mañana es típico de un enfermo de mal de amores. También lo es revisar cajones mientras todos duermen o ponerse a mirar la lluvia durante horas. Escuchar la misma canción un día entero, es decir, ponerla en *loop* y regodearse en su dolor. Prender dos cigarrillos a la vez también es un síntoma propio de este mal.

2. Alucinaciones. El aquejado comienza a ver al ser amado en todos los rincones. Lo ve como quien ve fantasmas y sueña con apariciones. Aquél pelado que va caminando por ahí tiene la espalda parecida al de él/ ella. Aquella regordeta de la esquina es igualita a su hermana. Ese can que viene por ahí... ¿qué pensaría él de ese perro? Seguramente diría que es horrendo, pues no le gustan los perros.

3. Delirios. El enfermo fantasea todo

el tiempo con operarse la cara o adelgazar quince kilos, para llamar la atención de él o ella. Mientras tiene estas visiones su mirada adquiere un brillo febril. El infeliz delirante imagina que se le muere un ser querido, para que él o ella lo tenga que llamar por teléfono.

4. Persecución. El pobre desgraciado contrata a un *hacker* para conseguir la contraseña de su correo.

5. Transformación de la realidad. El pobre que sufre mal de amores le perdona absolutamente todo a su amado, lo defiende con uñas y dientes. Le sigue queriendo, admirando y cuidando aunque él o ella lo rechace o hasta incluso lo desprecie. El convaleciente interpreta situaciones y comentarios de forma desviada. Siente que la persona amada le está dando pie cuando la realidad es que sólo intenta deshacerse de ella lo más rápido y delicadamente posible

Incluso, el mal de amores tiene su celebración internacional el día 29 de julio.

9. El corazón y su significado

El tejido muscular del corazón es de tipo estriado, pero ligeramente distinto al de los músculos esqueléticos como el de las piernas y brazos, pues sus fibras, más pronunciadas y en direcciones diferentes, le dan un aspecto rayado. Se ubica en el centro del pecho, tras el esternón y una membrana llamada pericardio lo envuelve como si fuera una bolsa.

La función del corazón, como impulso del flujo sanguíneo que nutre al cuerpo, ha tenido diversas definiciones metafóricas a través de la historia: para Aristóteles, el corazón era el motor inmóvil que se en-

cuentra en medio del movimiento externo de las cosas, lo que convierte en una especie de eje constante que promueve una serie de movimientos y variables a su alrededor. En ciertos periodos de la Antigüedad. El corazón compitió con el cerebro por el privilegio de ser considerado el asiento certero de la razón y la inteligencia, y es también ancestral la asociación simbólica del corazón con el sol. Dicho nexo era sostenido por los alquimistas, para quienes el corazón era la manifestación física del sol en el cuerpo humano, tal como el oro sería, según el mismo sistema de analogías, la condensación de la esencia solar dentro de la tierra.

Al corazón le corresponden, entonces, todas las imágenes y los conceptos relacionados con el centro, la vitalidad, el ritmo, el calor y el impulso primordial.⁸

El símbolo

El símbolo del corazón es intrigante, ya que, a pesar de guardar un remoto parecido con el aspecto real del órgano cardíaco, en realidad no se puede decir que sea una síntesis formal del mismo. La manera en que se generan los símbolos es todo un tema de estudio. En algunos casos, una imagen muy definida tiene connotaciones que, en apariencia, no tienen algo que ver con lo que representa a nivel visual, pero sí puede haber una relación en cuanto a sus cualidades físicas, su uso o sus funciones inherentes. Por otra parte, los símbolos llegan a contener significados asignados a través de una intrincada red de asociaciones históricas y metafóricas, por lo que descifrarlos requiere conocer el contexto de dicha imagen. No obstante, el corazón ha logrado rebasar todas las metodologías de análisis simbólico, y la explicación de su forma permanece en la incertidumbre.

El símbolo del corazón, tal como lo conocemos, es una abstracción simple. Sobre su origen hay varias teorías, ninguna de ellas es definitiva, pero algunas se remontan a tiempos muy antiguos, como la que ubica su creación en Grecia clásica, donde pudo ser extraída del semblante de una paloma, que estaba asociada a las deidades femeninas de la maternidad, la fertilidad y el amor.

⁸ *De todo corazón*, Trilce ediciones, pág. 28

⁹ *Idem*, pág. 37.

La asociación del corazón con lo femenino también puede deberse a la suposición de que una forma puede derivar de diversas partes del cuerpo de una mujer, como el área genital, los senos e incluso la parte baja de la espalda.

El corazón, en múltiples variantes y generalmente de un rojo intenso, es usado de manera casi universal como significante del amor en sus diversas facetas: la pasión, el deseo, la ternura, la alegría y el enamoramiento.⁹

El color rojo del corazón se debe claramente a su asociación con la sangre siendo así que las características de la misma son transferidas al miocardio, añadiendo nociones conectadas con la vitalidad, la fuerza, el valor y el flujo. Al ser una unidad visual tan básica, al corazón se le suelen agregar muchos otros elementos gráficos en infinidad de variantes y representaciones, para indicar el sinnúmero de transformaciones que experimenta el ser humano a causa de los efectos de sus emociones. Por ejemplo, para denotar la ruptura de una relación amorosa, el corazón se representa quebrado, rasgado o con una rotura. El amor verdadero pero intenso y complicado suele ser simbolizado por un corazón atravesado por una daga, acompañado de un leve sangrado. Un corazón alado es una representación del amor sublime e ideal, y un corazón atravesado por una flecha se considera la imagen arquetípica del enamoramiento y del dios del amor Cupido, quien es un curioso ejemplo de una figura divina ancestral que se ha instaurado definitivamente en el imaginario colectivo de nuestros tiempos.

Hoy en día, el corazón aparece en multitud de productos e impresos. Es uno de los recursos favoritos de los diseñadores gráficos, quienes producen con él una gran variedad de diseños, cuya finalidad es el mercadeo dirigido a niños y, particularmente, al público femenino.¹⁰



10. El corazón en el diseño gráfico

Tal vez uno de los casos más famosos del uso del corazón en la comunicación gráfica sea el diseño del famoso símbolo "I ♥ NY" creado por el publicista y diseñador Mil-

Figura 3.
Cartel, Homenaje a
Jaime Sabines, Ernesto
Vázquez, 2010.

¹⁰ *Idem*, pág. 38.

ton Glaser en los años 70. Este símbolo se convirtió en la representación más utilizada para manifestar algunos sustantivos –en este caso la palabra love- de cualquier idioma. Es difícil encontrar un icono más evocador relacionado con el corazón que el diseñado por Glaser. A partir de este diseño, han proliferado infinidad de variantes surgidos a del logo de la ciudad de Nueva York. Incluso, la famosa revista Times convocó a sus lectores a recrear a su manera este famoso icono poco después de que la firma aérea Jet Blue lo utilizó en una campaña publicitaria para anunciar sus vuelos a Nueva York.

En el proceso de recopilación de medios de comunicación cuya solución ha sido el corazón como protagonista principal del mensaje se pudieron detectar los siguientes temas recurrentes:

- . Temas relacionados con la salud cardiovascular o afecciones del corazón
- . Los relacionados con organizaciones filantrópicas;
- . Los que se ocupan de realizar ilustraciones relacionadas con el día del amor y la amistad o el mal de amores.
- . Imágenes de corte decorativo en donde se manifiesta el amor por alguna actividad recreativa, deportiva o cultural;
- . Las imágenes relacionadas con la religión, no necesariamente la católica.

Como ocurre con la mayoría de las propuestas de solución gráfica, el símbolo del corazón utiliza recursos retóricos como la metáfora, metonimia o la sinécdoque como las más usuales aunque no están exentas algunas otras como la repetición, gradación, rima o analogía.

Los símbolos complementarios en la gráfica del corazón son diversos: alas, puñales, dagas, fuego, cuerdas o cordeles, electrocardiogramas, bandas curativas, auras, cruces, coronas de espinas o algún animal de características tiernas o amorosas, caricaturas y personajes reales en actitud de enamoramiento por mencionar algunas de las más usuales.

A manera de conclusión

Mucho falta por investigar sobre el tema del cuerpo simbólico y los signos derivados de él. En el caso del corazón, en la actualidad disciplinas científicas como las neurociencias o neurohumanidades han comprobado que recurrir a esta clase de estrategia y sus respectivas formulaciones, de una manera u otra, hacen referencia a una revalorización de los aspectos subjetivos, también llamados “blandos”: emociones, afectos y sensaciones los cuales pueden ofrecer beneficios a las empresas u organizaciones de beneficencia. Por otra parte, la expresión del amor siempre “se queda corta” con el uso de la palabra “amor”, por lo que el usuario recurre a todo el entramado mercadológico que se genera en fechas claves para su consumo, como el 14 de febrero o bien, para expresar sus frustraciones, deseos o anhelos para la persona amada. La conclusión es evidente e innegable: el corazón es uno de los símbolos a los que se recurre más para la expresión de mensajes de comunicación. El corazón siempre como metáfora.

